

Revisión de aspectos sobre bioseguridad en cunicultura

Ya es oficial: con datos cerrados del 2014, España está a la cabeza de Europa en lo que a uso de moléculas antibióticas en veterinaria se refiere (Gráfico 1). Y hablamos, no de cifras absolutas, sino de valores corregidos por kg de animales de producción (sin especificar especie).

FRANCISCO JAVIER GONZÁLEZ GONZÁLEZ*

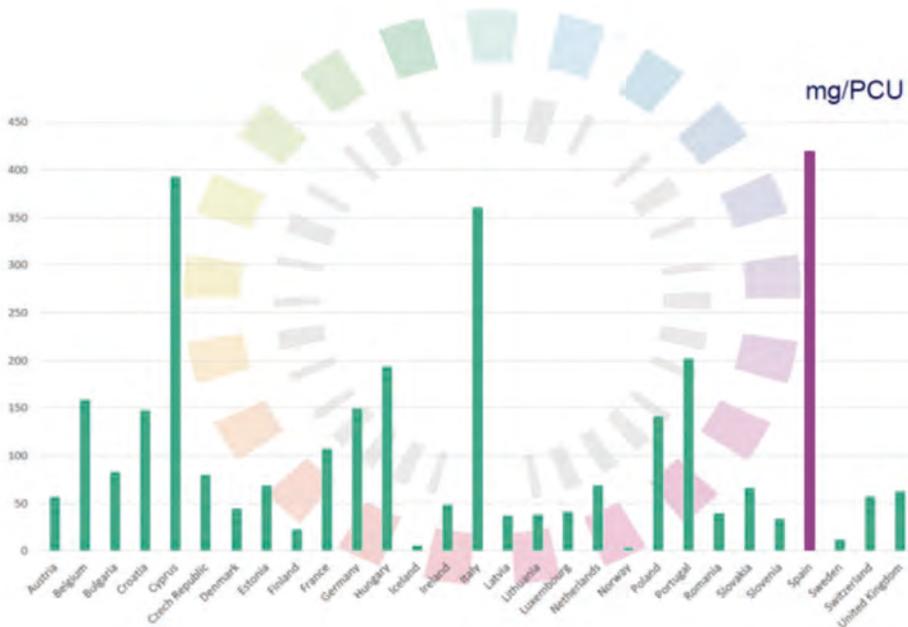
Este dudoso honor nos pone en el punto de mira de las autoridades europeas y trae como consecuencia titulares como el aparecido en la edición digital de Agroinformación del pasado 22 de febrero: “Ganaderos franceses culpan a España de usar el doble de antibióticos que ellos en la carne”, y viendo la anterior gráfica, podemos incluso decir que se han quedado cortos. Y esto también nos lleva a hablar de algo absolutamente fundamental para nosotros y es la *percepción del consumidor*. A esto ayuda poco este otro titular conocido ya por todos: “La empresa XXXX

deja de comprar pollos tratados con antibióticos” o *entendido* de otra manera: “actualmente XXX - y *todas las demás empresas similares que no dicen nada* - están comprando pollos tratados con antibióticos”. No es difícil adivinar lo que puede pensar cualquier consumidor de pollos.

Lo cierto es que el mal y/o excesivo uso de los antibióticos puede ser el principal responsable de la aparición y diseminación de resistencias a los antibióticos y, por ello, del cada vez mayor coste en vidas humanas por fracasos terapéuticos. Esto se ha convertido ya

en un problema planetario. De hecho el enfoque global que se le da a este tema se resume perfectamente en el slogan oficial de la campaña mundial que se ha puesto en marcha recientemente para preservar estas valiosas moléculas que tantas vidas han salvado desde su descubrimiento: “Una sola salud”. Esto quiere decir que, tanto desde el punto de vista de la medicina humana como de la veterinaria, el objetivo común es establecer un *Plan Global*, que vaya en la línea de limitar y racionalizar el uso de nuestro escaso arsenal terapéutico.

* Veterinario NANTA, S.A.



Para la consecución de este fin se toman una serie de medidas que se enmarcan en las directrices que ofrecen alternativas que nos posibiliten la utilización prudente de antimicrobianos en la medicina veterinaria, y que ya se han publicado en el Diario Oficial de la Unión Europea:

- Aplicar medidas de bioprotección e higiene (*).
- Establecer protocolos claros para la prevención de enfermedades (*).
- Mejorar los sistemas de ganadería, ventilación, etc. (*).
- Evitar situaciones de estrés en animales (*).
- Establecer sistemas de producción integrales.
- Llevar a cabo planes de salud específicos diseñados para grupos de animales (*).
- Aplicar programas de vacunación (*).

Gráfico 1. Ventas por país de distintas clases de antimicrobianos en especies productoras de alimentos en 2014. Fuente: ESVAC 2016

Bajando al terreno europeo, desde el 12 enero del 2000, fecha en que se publica el *Libro Blanco sobre la Seguridad Alimentaria*, toda la legislación posterior que tiene que ver con la producción animal se contextúa bajo este patrón, y todo para garantizar en la medida de “lo máximo” posible, la calidad e inocuidad de nuestros alimentos (tendencia al riesgo cero).

En cuanto al uso de antibióticos, ya centrándonos en España, desde el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, a través de la Agencia Española del Medicamento, se ha elaborado un *Plan Nacional de Resistencia a Antibióticos*, encaminado a marcar las pautas futuras del uso de estas moléculas y, por tanto, de buena parte del futuro de la sanidad animal. El objetivo de este plan es doble:

- Reducir la contribución del uso de antibióticos en medicina humana y veterinaria a

la resistencia bacteriana y sus consecuencias sobre la salud.

- Preservar de manera sostenible el arsenal terapéutico existente.



- Utilizar alternativas a los antimicrobianos.
- Proporcionar incentivos a los ganaderos para usar medidas preventivas.
- Usar piensos y agua seguros y de alta calidad (*).

En estas directrices se basan las líneas estratégicas definidas en el plan nacional mencionado antes:

- Vigilancia del consumo de antibióticos y las resistencias microbianas.
- Control de las resistencias bacterianas.
- Identificar e impulsar medidas alternativas y/o complementarias de prevención y tratamiento (*).
- Definir las prioridades en materia de investigación.
- Formación e información a los profesionales sanitarios.
- Comunicación y sensibilización de la población en su conjunto y de subgrupos de población.

Hemos marcado con un asterisco (*) todas las medidas que tienen que ver con el objetivo de este artículo y que no es otro que el de establecer pautas de bioseguridad eficaces en una granja industrial de conejos. Ya podemos ver la importancia de las mismas y que, de lo que se trata fundamentalmente, es de prevenir sin que, para ello, tengamos que usar antibióticos. La Agencia ya ha editado varias “Guías de higiene, manejo y bioseguridad para la produc-



Naves de dos pisos exigen más atención y esfuerzo



Distintos modelos de naves, tienen distinto modo de actuación en materia de Bioseguridad

ción”. Concretamente ya están publicadas para avicultura de carne, de puesta, bovino de carne y porcino. Como casi siempre, el gran olvidado – sólo de momento – es el conejo. Intentaremos aquí cubrir parte de este vacío hablando de la *Bioseguridad* entendida como una parte fundamental dentro del sistema de producción animal y que comprende todas aquellas medidas encaminadas a reducir el riesgo de entrada y las consecuencias de procesos infecciosos y parasitarios.

La importancia de conocer nuestra granja y a nosotros mismos

Es evidente que, en casi todos los casos (y como veterinario de campo “veterano” me incluyo), debemos cambiar nuestra

forma de hacer las cosas. Hay una secuencia lógica para conseguirlo:

1. Disponer y asimilar la información relevante de cómo nuestra actividad ganadera nos afecta a nosotros mismos y a la sociedad.
2. Educación en los conceptos, procesos e ideas.
3. Aplicación de auditorías para establecer un diagnóstico de la explotación.
4. Establecer un plan y marcar objetivos.
5. Aplicar este plan.
6. Seguimiento de los resultados de la puesta en marcha del plan.
7. Aprender y mejorar o, lo que es lo mismo, cambiar de hábitos.

Auditar es la mejor forma de objetivar-conocer de verdad,



Cuidar el entorno de las naves y evitar las densidades excesivas

el estado de una explotación ganadera.

Esta auditoría se basa en el análisis detallado de cinco pilares básicos de la producción animal:

- Alimentación.
- Sanidad.
- Instalaciones.
- Bienestar.
- Formación y Registros.

Después de hacer esta auditoría se pueden detectar los puntos fuertes y débiles de cada granja y establecer el correspondiente Plan de Mejora, plan que debe incluir un calendario para la revisión de los objetivos marcados y su grado de cumplimiento.

La importancia de conocer "al enemigo"

Señores, ¡esto es la guerra! Y como en todas las guerras, es fundamental en nuestra estrategia conocer a nuestro contrincante. Y aquí surge un serio problema porque nuestros enemigos son ejércitos de lo más variopintos. Virus, bacterias, hongos, insectos, roedores, etc. Cada cual con sus propias particularidades que, en la medida de lo posible, debemos conocer.

Se trata, como decíamos, de evitar la entrada, pero también, cuando vencen nuestras barreras iniciales, de hacer lo posible para frenar su diseminación dentro de la explotación.

Cogal

centro de inseminación artificial



- Genética Hy-plus
- Departamento propio de I+D+i
- Asesoramiento individualizado
- Garantía de calidad y rentabilidad para su explotación
- Envíos a toda España y Portugal

Nuestro aval: Más de 20 años al servicio de la cunicultura



Cuidado con los animales domésticos que tengan contacto con los conejos o con el material que entra en las naves

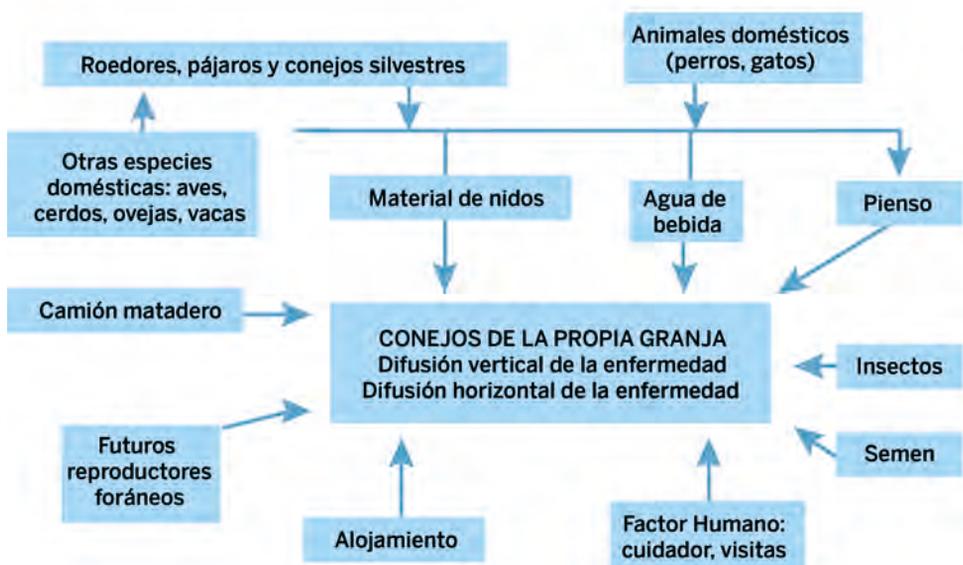


Figura 1. Entrada y difusión de procesos infecciosos. Fuente: Rossell. Modificado de Varnan y Evan (1996)

Para hacernos una idea de lo complejo de este tema nada mejor que el esquema publicado por Rossell y col. en el libro *Enfermedades del Conejo* (Figura 1).

Vemos que las posibilidades de transmisión de procesos infecciosos dentro de la granja son múltiples: horizontal por contacto, por aire, vertical de madre a gazapos, a través de vectores animados o inanimados, etc.

Además, en el caso de grandes colectivos animales, como el que nos ocupa, la facilidad y velocidad de transmisión de los problemas infecto-contagiosos es vertiginosa lo que nos obliga a estar muy atentos y a tomar decisiones muy rápidamente. Esto entronca con lo sutil que resulta muchas veces distinguir entre la profilaxia pura y dura (prevenir antes de que aparezcan animales enfermos) y la metafilaxia que es tratar con antimicrobianos las poblaciones en función del porcentaje de animales que ya estén enfermos. Esto tiene mucha importancia porque la profilaxis con antimicrobianos está prohibida (y la justificación es sencilla y demoledora), pero no la metafilaxia. Hay que hilar muy fino para tomar las decisiones oportunas en cada caso.

En la segunda parte de este artículo, que previsiblemente saldrá publicado en el próximo número de este boletín, trataremos de seguir dando las pautas necesarias para hacer una correcta implementación de cada particular "Plan de Bioseguridad". ♦

BIBLIOGRAFÍA

Queda a disposición del lector interesado en el correo electrónico j.gonzalez@nutreco.com



2017 figan

www.figan.es

13ª Feria internacional para la Producción Animal
13th International Animal Production Show

28-31 marzo | march
Zaragoza (SPAIN)